

## SENDERO LOCAL SL-A 049 “LAS ACEQUIAS DE LA ALQUERÍA”

Tiempo: 1h. Distancia: 2 Km. Desnivel acumulado de ascenso: 85 m.

El sendero sale enfrente del pintoresco edificio donde se encuentra el lagar y la almazara en centro agroturístico Alquería de Morayma, justo donde también se hallan sus habitaciones de las Flores y de la Bodega.



Muchas de las plantas que florecen en el campo, se presentan sus imágenes plasmadas dentro del edificio de la bodega. En el lagar se aprecian unos 50 azulejos de plantas

medicinales, aromáticas y culinarias, que aparecen en la propia finca y por los alrededores de la Alquería de Morayma. Muestra los azulejos distintas plantas que se distinguen en este recorrido como el cantueso, hinojo, tomillo, ajoporros, llantén... Y arbustos, incluso con fama de sagrados, como el espino albar (majoleto), o el serval que se aprecia en los azulejos de la casa contigua llamada *de las Flores*, junto a un centenar de fotografías.

Delante de estas, tras cruzar el sendero la pantaneta, toma una parata que sube y así transcurre esta primera parte de la ruta entre lomas de almendros y barranquillos de encinas. Muchos de estos árboles se encuentran adornados por bellos líquenes en sus troncos, dándole un colorido especial. Y le van acompañando las hermosas flores del rosál silvestre (o sus rojos frutos de ‘tapaculos’), la amorosa ‘madreselvas’ y ‘rubia’ (rubia peregrina), uno de las lianas más comunes del bosque mediterráneo.

Llega esta parata horizontal a una loma abierta, por la que transcurre subiendo por ella unos 50 m., para continuar por otra parata a la derecha. Por ella se va adentrando en un hermoso barranco: Primero lo recorre descendiendo por su margen derecha, debajo de numerosas encinas y mostrando también un aladierno (que suele acompañar a los encinares) y sauces, y luego lo cruza al otro margen justo debajo de las sombras de un serval.



Al salir del encinar aparece a la orilla izquierda un antiguo plantel de almendros (que se han quedado ahí dispuestos a ser transplantados) y si lo recorremos entre febrero y marzo nos sorprenderá un amplio manto de narcisos blancos (*Narcissus cantabriun*). Y a la derecha muestra numerosos fresnos.

En este camino aparecen varias madrigueras, y en un claro, entre paratas de olivos, un cortijillo. Un cortijo de aperos (una casa de labranza) a ultranza; de sus dos cuartillos uno de ellos con chimenea y el otro para los mulos.



Desde la puerta del cortijo la senda baja entre jaras hasta la acequia. Un pequeño puentecillo cruza su cauce presidido por un alto almez. Toma a la derecha, para remontar por la senda que va acompañando a la encantadora acequia, toda rodeado de fresnos, moreros y almeces.

A la derecha de la acequia discurre la finca de la Alquería con una vegetación típica de bosque mediterráneo, a la izquierda las

choperas acompañan al cauce del río Cádiz. Las olorosas violetas y las emborrachacabras le dan un especial matiz a el camino.

La acequia de los Tomeses se termina en la vereda por la que se baja desde la Alquería Morayma al río. Se toma a la derecha y tras remontar un hermoso desnivel que va pasando junto a las paratas de los olivos de la Alquería y después su granja, llega al lugar de partida.

